

Temperaturas extremas

de Avila

Del Observatorio de la capital

Máxima 11,3 a las 14 50

Mínima -3,6 a las 7 00 h

Esta mañana presentaron sus credenciales ante el Caudillo, los nuevos embajadores de Bolivia y de Etiopía

Los actos tuvieron lugar con el ceremonial de costumbre en el Palacio de Oriente

MADRID, 6.—En el Palacio de Oriente se ha celebrado esta mañana el acto de presentación de sus cartas credenciales a Su Excelencia el jefe del Estado, por el embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de Bolivia en España, quien llegó a Palacio en carroza especial escoltada por un escuadrón de la Guardia Mora, penetrando por la Plaza de la Armería, donde se hallaban formadas fuerzas del Regimiento de la Guardia de Su Excelencia, que rindieron los correspondientes honores, mientras la música interpretaba el Himno Nacional de Bolivia.

El embajador de este país, que llegó a Palacio con el personal de su Embajada, fué recibido, al pie de la escalera de honor por el alto personal de la Casa Civil del Generalísimo y jefe de Protocolo del ministerio de Asuntos Exteriores.

Durante la ceremonia de presentación de credenciales, el Caudillo se encontraba acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores; los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia, segundos jefes de las mismas; jefes de Protocolo y del Gabinete Diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores y ayudantes de Servicio.

Una vez terminado el acto, que se celebró en el salón de costum-

bre, el jefe del Estado y el embajador de Bolivia pasaron a conversar a una saleta inmediata, entrevista en la que también estuvo presente el ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, y terminada la cual, acompañado como a su llegada, por el primer introductor de embajadores, barón de las Torres, y miembros de su Embajada, el nuevo representante de Bolivia en España abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Media hora más tarde, acudió también al Palacio de Oriente, para hacer la presentación de sus credenciales al Caudillo, el nuevo enviado extraordinario y plenipotenciario de Etiopía, quien llegó a Palacio acompañado por el segundo introductor de embajadores. El acto se celebró con el ceremonial acostumbrado. — (Cifra).

El ministro de Marina celebró hoy una cordial entrevista con el embajador de Filipinas

MADRID, 6.—El ministro de Marina, almirante Moreno, ha recibido esta mañana en su despacho oficial la visita del embajador de Filipinas en España, señor Nieto, con quien mantuvo una cordial entrevista. — (Cifra.)

Nueva manifestación antisoviética en Budapest

Miles de mujeres recorrieron ayer las calles de la capital al grito de "¡Abajo Kadar y los rusos!"

VIENA.—A pesar de la presencia de numerosos carros de combate, millares de mujeres húngaras consiguieron recorrer las calles de la capital húngara en manifestación. Ante el edificio de la Legación de Estados Unidos gritaron: «¡Abajo Kadar y los rusos!» y «¡Abajo los traidores!». Una Delegación de los manifes-

tantes entró en el edificio de la representación diplomática estadounidense y pidió «ayuda en favor del pueblo húngaro».

La Policía húngara no intervino en la primera fase de la manifestación; pero al llegar ésta ante el edificio de la Legación de Estados Unidos los agentes formaron un cordón para tratar de impedir que siguiera avanzando. Se produjeron algunos choques y un grupo de mujeres consiguió entrar en el edificio. La Policía hizo disparos, pero no se tienen noticias de que haya que lamentar heridos graves.

En las proximidades de las calles por donde avanzaba la manifestación los carros soviéticos de combate se hallaban preparados a intervenir. — EFE.

Negativa comunista húngara a recibir al secretario de la ONU

VIENA.—Radio Budapest anuncia que el Gobierno rojo se niega a recibir a dicho señor que había pedido audiencia para el día 16.

Un funeral por los procuradores en Cortes fallecidos durante el año

MADRID, 6.—En la iglesia de San Jerónimo, se ha celebrado esta mañana un solemne funeral por el eterno descanso de las almas de los procuradores en Cortes y funcionarios fallecidos durante el año.

Al piadoso acto asistieron el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, don Esteban Bihabio, con el segundo presidente del Alto Organismo legislador así como numerosos procuradores en Cortes y funcionarios frances de servicio.

Oció la Misa el reverendo padre Fray Justo Pérez de Urbel, y pronunció la oración sagrada el Patriarca Obispo de Madrid Alcalá, doctor Eijo Garay. — (Cifra.)

Pasa de tres millones la suscripción de Sindicatos pro-Hungría

Avila en cuarto lugar

MADRID.—Continúan recibiendo donativos en las sucursales abiertas en las Centrales Nacionales Sindicalistas de toda España en favor de los trabajadores húngaros víctimas del comunismo soviético.

En la Delegación Nacional de Sindicatos se reciben noticias del progresivo aumento de dichas suscripciones como demostración del espíritu de solidaridad que anima a los empresarios, técnicos y trabajadores españoles para con los heroicos patriotas magiars.

Totalizadas las cantidades recaudadas hasta la fecha en todas las provincias, la suscripción de los Sindicatos alcanza ya la elevada cifra de 3.321.826 35 pesetas superando en casi medio millón de pesetas la cantidad de 2.886.487,45 pesetas que sumaba la anterior relación.

Las provincias que mayor cifra han recaudado hasta ahora son Badajoz, Valencia, Madrid, Avila, Salamanca y Zaragoza.

La medalla de oro de Toledo, al cardenal primado

TOLEDO.—El Ayuntamiento, en sesión plenaria, acordó por unanimidad conceder la medalla de oro de Toledo al cardenal doctor Pía y Denciel. Es la máxima distinción que puede otorgar el Ayuntamiento a quienes enaltecen o prestan servicios extraordinarios a la ciudad.

El cardenal Pía y Denciel, durante los quince años que lleva rigiendo la archidiócesis, ha impulsado intensamente la labor de reconstrucción espiritual y material. En la capital esta labor se ha reflejado en el seminario, en la fundación de la Casa Sacrodotial y la de ejercicios espirituales, y varios templos y conventos y su propio palacio arzobispal reconstruidos.

DR. HERAS

MEDICINA INTERNA
Rayos X

Consulta de 1 a 3

Generalísimo Franco, 3. — Avila

Intercambio de productores entre España y Estados Unidos

El delegado nacional de Sindicatos se entrevistó con el ministro de Trabajo norteamericano

WASHINGTON.—El delegado nacional de Sindicatos, don José Solís Ruiz, ha declarado a los periódicos que quiere establecer relaciones amistosas entre las organizaciones laborales españolas y las norteamericanas. Añadió que espera que tenga lugar un intercambio de trabajadores de los dos países.

Solís hizo constar que tiene intención de entrevistarse con los representantes de la American Federation of Labor y el Congress of Industrial Organizations.

La Comisión española que ha asistido a la Conferencia Internacional de la Industria, y que preside el delegado nacional de Sindicatos, don José Solís, ha permanecido todo el día de hoy

El pavoroso incendio en los muelles de Nueva York



La foto de Cifra Gráfica nos ofrece un aspecto impresionante del pavoroso incendio que se produjo en uno de los muelles de Nueva York, y de cuyo suceso ya dimos la oportuna información. En este grabado, los bomberos, desde una embarcación, tratan de sofocar las llamas

LA SITUACION INTERNACIONAL

Conversaciones italo-germanas de carácter político-económico

La U. R. S. S. y Tito, cada uno atendiendo a sus fines, envían observadores al Congreso comunista italiano

El presidente de la República italiana y su ministro de Asuntos Exteriores han marchado a la Alemania Occidental a tratar asuntos que a ambos afectan de lleno del terreno político (adhesión italiana a la unificación germana) y del económico (ayuda alemana a resolver los suministros de aceites pesados; se ha visto obligada Italia a reducirlos).

Esta nota de carácter constructivo — muy importante para Occidente e Italia — no ha tenido tanto eco en las cancillerías políticas como la noticia de que oficialmente Moscú envía observadores al Congreso comunista italiano. Que manda observadores y qué observadores, además, pues se trata nada menos que del «compañero» Suslov, miembro del Comité central del partido comunista soviético, encargado de controlar la actividad de los partidos comunistas en los países satélites y arífice, por tanto, de la política rusa en Hungría e inspirador de la brutal represión contra el heroico pueblo magiar. Este delincuente vendrá a Roma en unión de la «compañera» Katerina Furtseva, componente

también del citado Comité central y del dirigente ruso Iván Zhebragin. Tal delegación constituirá, junto con otra yugoslava, la representación extranjera más «distinguida» que asistirá al VII Congreso Nacional del partido comunista italiano, suprema asamblea ésta que no era convocada por Togliatti desde hace cinco años. Como es natural, la presencia en Italia en estos momentos de Suslov y sus «compañeros mártires» ha provocado viva indignación en todos los sectores antimunistas de la nación. Haciendo eco de tal sentimiento, el diputado «misiano» Filippo Anjuso ha dirigido una interpelación parlamentaria al ministro del Interior pidiendo que sea prohibido el acceso a Italia a Suslov y sus cómplices.

Nada diremos de lo que va a ser ese Congreso. El jefe comunista italiano Togliatti, para que todos los asistentes hagan su voluntad mediante los pucherazos consabidos, ha conseguido que casi todos los congresistas sean suyos. Es difícil pues que el descontento que en algunas zonas del comunismo italiano reina aparezca en el Congreso.

En estas circunstancias, una vigilancia de Moscú de las tareas del Congreso reviste un particular significado, así como la pre-

sencia de la Delegación yugoslava. Sobre este último particular, sucesos han sido los halagos de Tito al partido comunista italiano en estos últimos tiempos, animando así la posición de algunos secuaces de Togliatti favorables a una línea independiente de Moscú, y aunque los organismos centrales de mando del partido han evitado adoptar una posición «antititista» Belgrado no ha perdido las esperanzas de conquistar un aliado tan importante en la lucha sorda que el dictador yugoslavo nuevamente ha desentrañado contra los sucesores de Stalin. De ahí que, independiente de las causas y los problemas de orden interno del partido, el inminente Congreso nacional de los comunistas italianos presente un indudable interés político.

Sale de territorio egipcio el primer contingente importante de tropas británicas

PORT SAID, 6.—El primer contingente importante de fuerzas británicas ha salido esta mañana de territorio egipcio por vía marítima.

Según informan las autoridades militares inglesas, ochenta y cinco oficiales y mil quinientos vehículos, serán enviados a la isla de Chipre y el resto regresará a Inglaterra.

Respecto a las fuerzas francesas una gran parte de las mismas,

serán enviadas a Argelia. — EFE.

El Gobierno cubano impone una rígida censura para las informaciones de prensa

LA HABANA, 6.—El Gobierno de Cuba ha impuesto una rígida censura para las informaciones de Prensa.

Sólo noticias recibidas de Santa Clara, han sido allí detenidas varias personas, en poder de las cuales se encontraron armas y explosivos. — EFE.

PRESIDENTE Y SECRETARIO, DE VACACIONES

El Presidente Eisenhower y el secretario de Estado, Foster Dulles, acompañados de sus respectivas esposas, son fotografiados en Augusta, donde pasarán unas cortas vacaciones entre los enormes trabajos de Estado. — (Foto Cifra Gráfica).





NOSOTRAS

Espacio femenino que realiza el Consejo Diocesano de las Jóvenes de A. C.

Existe un cuarto precepto

Todos aprendimos, de pequeños, los diez Mandamientos de la Ley de Dios. Nuestra voz infantil recitaba: el cuarto, honrar padre y madre. Y sin embargo, aunque sabíamos muy bien todo el catecismo, no profundizábamos en el hondo sentido de la palabra «honrar». Porque es algo que se aprende con los años. Cada día que pasa, nos enseña y nos hace apreciar lo que son los padres.

En este número de «NOSOTRAS», dedicado a la Madre y a las madres, yo no voy a hacer su panegírico. En primer lugar, porque mis frases resultarían pobres, al lado de todo lo que ya se ha escrito sobre este tema. Y además, porque jamás sabría ni podría expresar mis sentimientos.

Alguien ha dicho que solo existen dos lenguajes auténticos; el silencio y la poesía. Yo no soy poeta, y tendría que optar por el silencio. Pero no me propongo ensalzar la figura de la madre. Quiero, tan solo, profundizar un poco en lo que significa la palabra honrar. En el sentido amplio, todas honramos a nuestros padres. «El que los obedece, socorre y reverencia», dice el catecismo. Quiero ahondar un poco más. Obedecer, con gusto, con alegría. Obedecer por amor. Socorrer. Ahora, seguramente, no necesitan nuestra ayuda material. Pero hay muchas clases de ayuda. A veces, nuestra madre está cargada de trabajo, en la casa, y nosotros nos encogemos de hombros, con indiferencia, porque «no podemos» renunciar al cine aquel día. Y no la evitamos aquella molestia, pequeña si se quiere, pero molesta al fin—levantarse a cerrar una puerta... salir a recoger un recado...—por pereza y por comodidad. Pequeños detalles con nuestra madre. Quizá por ser pequeños, porque nadie «cae en la cuenta» son los que más se agradecen y se valoran. Amor hacia nuestra madre. Pero sabiendo que el amor es ausencia absoluta de egoísmo. Reverenciar y respetar. Y en esto sí que debiéramos pararnos un poco las chicas de hoy. Porque a veces, sin mala intención desde luego, nuestro respeto no es tan exacto como debiera. Es muy corriente oír, ante los consejos de la madre esta respuesta de la hija: «¡Oh mamá, tú ya no entiendes...! Eso era en tus tiempos... Ahora...» En «sus tiempos», y ahora, y siempre, la moral es la misma. Podrán cambiar las costumbres y las modas. Pero el mal ha existido y existe, y nuestra madre tiene más experiencia. Las chicas de hoy, a veces, queremos saberlo todo. No toleramos que nadie, ni siquiera nuestra madre, nos haga advertencias. Y por eso, ni la consultamos nuestros proyectos, ni la hacemos confidente de nuestras ilusiones, ni la pedimos consejo antes de tomar una decisión. Miramos a nuestra madre como algo tan lejano, tan de... «sus tiempos» que no caemos en la cuenta de que el corazón de la mujer tiene idénticas reacciones ante el amor, por ejemplo, en el siglo XV y en el siglo XX.

Yo quisiera que en la fiesta de la Inmaculada, todas las chicas de hoy llevásemos el corazón abierto a nuestra Madre del Cielo. Porque, en fin de cuentas, el cuarto precepto, es, como todos, precepto de amor. Que la Madre del Cielo, que también fué hija, nos enseñe a amar a nuestra madre de la tierra.

MORAMAY.

MADRE

LLAMADA

Si nos diéramos bien cuenta de lo que significa, Señora, poderos llamar «madre», pienso que os lo llamaríamos con más frecuencia y más amorosamente. Pues bien, Madre, Señora, Inmaculada, nuestra llamada de hoy es la misma que os hicimos otras veces.

OS NECESITAMOS

Sí; no nos importa repetirlo. TENEMOS NECESIDAD DE VOS, nosotras las chicas del siglo XX —ya sabéis nuestra vida— y las madres del siglo XX, nuestras madres, todas las madres de este Avila de hoy —las conocéis—. «Vuelve a nosotros tus ojos», y oblíganos (Tú que todo lo puedes), a mirarte —a copiarle— a TI, MADRE.

Ante la festividad del próximo sábado NOSOTRAS envía su saludo cariñoso a todas las madres

MADRES Kwei-Lan, Avis, y Paulina

Tres libros. Tres figuras de madre, para las lectoras de NOSOTRAS.

KWEI-LAN

(EARL S. Buck nos hizo conocer a Kwei-Lan. Kwei Lan—kimono de seda color melocotón y luciendo en los cabellos, bien rociados de frescos aromas, todas sus perlas—es una joven mujer china, recién casada. Su patria, aquellas costumbres exóticas, una tradición milenaria tan distinta a la nuestra—aparte de esa ignorancia suya de la Verdad, que nos entristece—parecen abrir un abismo entre ella y nosotras, las mujeres de Occidente. Pero acaso no es tanta la distancia. Veréis: Kwei-Lan espera su primer hijo...)

«Su equipo está preparado hasta en los menores detalles. Incluso los pequeños Badas dorados están en su sitio, cosidos en el gorro de raso. He comprado un cofre de madera de sándalo y lo he llenado con la pequeña indumentaria, así se impresionará ésta de su perfume.

«Ya no me queda nada que hacer; en los campos, el arroz tiene un color de jade; todavía he de esperar tres lunas. ¿Cómo será mi hijo?

«Día tras día, sigo los progresos del arroz que amarillea en los campos. Las espigas están llenas y se inclinan. Un poco más de este lánguido sol y, espléndidamente maduras, podrán ser recolectadas. Mi hijo nacerá en un buen año... en un año de abundancia, como dice la gente de la ciudad. «¿Cuántos días durará aún mi soñadora espera?

«¡Aquí está, hermana, aquí está, ya lo tengo entre mis brazos! ¡Por fin ha nacido! Mirale: tiene los cabellos negros como el ébano. ¿Es posible que haya venido al mundo una criatura tan bonita? ¡Qué brazos tan pequeños, gordiflones y con hoyitos! ¡Y qué piernas! ¡Robustas como un roble!... ¡Ah, el pillín! Lloriquea y se agita reclamando el alimento, ¡como si no hiciera apenas una hora que se lo di! Tiene la voz gallarda y no admite retrasos»

AVIS EGGER

(Avis es americana y no sólo una figura literaria sino real. En el mes de octubre de 1950, aparecía en la revista «Life», un reportaje de cinco páginas, con buen número de fotografías, relativo a la familia Walsh, formada por el padre, el profesor William E. Walsh, doctor en Letras, la madre, Avis, sus doce hijos, los distintos animales y los numerosos libros de su casa de Lakewood, en el Estado de Colorado. Avis es, pues, la madre de esa familia católica, contemporánea nuestra, que se sobrepuso a todas las pruebas confiando en la Providencia y sin un centavo. El que narra es el padre, William E. Walsh, o Bill, como queráis).

«Por la mañana temprano, cuando Bill y Billy trabajaban con las astillas y todos los niños, menos los pequeños, salían al jardín, Avis sacaba docenas de cajas de sus escondites en los armarios y las alineaba en el gran cuarto de la chimenea. Avis se sentaba a la máquina y parecía un Robinson abandonado en una isla de telas...

Se trataba de una artista dando forma a la materia prima. Bill comprendía esto y estaba totalmente de acuerdo con el deseo de Avis, de aislarse de todo para trabajar a conciencia. Pero los niños nunca lo comprendieron. De uno a uno se iban colando en el cuarto y se escondían entre los montones de tela para vigilar y escuchar todo, volviendo después al mundo exterior con los ojos brillantes de satisfacción:

—Es verde, y es mi traje—informaba el afortunado invasor.

—No, eso tiene que ser para mi abrigo—replicaba otro, que estaba esperando ansiosamente esta prenda.

—Bueno, mamá dijo que iba a hacer mis pantalones lo primero, porque no tengo ninguno —sugería otra voz desafiante.

Pero el debate que seguía a la salida de cada espía no terminaba nunca sin que el pequeño Joey añadiera su eterno estribillo; las palabras que expresaban la siempre ansiosa esperanza de su ser:

—¡A lo mejor me está haciendo un caballo!

Si uno de los niños más intuitivos era capaz de romper el proceso creador exactamente en el momento preciso, los resultados eran verdaderamente maravillosos. Como recompensa había siempre una muñeca o un pequeño animal, o también un par de polainas para un explorador indio, o una pistolera para un cowboy, o, en fin, cualquier otra cosa. Porque Avis se moría por jugar con los niños, y tenía que hacer un esfuerzo enorme para mantenerse rígidamente a distancia y poder hacer su trabajo.

trabaja. Así que descansaba del esfuerzo de la guerra y leía hasta que sentía renacer la calma.

—Tendremos que conseguir una combinación entre trabajo y juego —dijo Bill—. Tendremos que aprender a sacar el mayor partido posible de nuestra pobreza poniendo en ello más espíritu infantil de alguna manera.

Avis parpadeó.

—¡Cómeme! ¡Si nosotros no somos pobres! —dijo—. Tenemos... tenemos tiempo. Tendremos que aprender a emplearlo bien, ésto es todo. Compremos con él la felicidad para los niños, Bill. El trabajo puede esperar. Los niños, no.

Al día siguiente Avis hizo muñecas».

PAULINA

(Paulina Goya, española, con extrañas circunstancias de vida, empezó a ser «nueva» en un amanecer, mientras el tren rodaba...)

Paulina, este primer viernes, ha estado todo el tiempo en la iglesia, preocupada por esa negativa de su hijo, Miguel, a acompañarla como otras veces. Ahora es Carmen Laforet quien escribe.

«De vuelta a su casa, aligeró el paso. De la calle subía, como brotada del mismo suelo, la luz extraordinaria de la primavera. Paulina tenía la impresión de pisar aquella luz cuando iba casi corriendo por la calle, con un extraño temor de que Miguel se le fuese a escapar... Naturalmente, estaba en casa, y además, se extrañó de golpe, al abrir la puerta, de ver lo pequeño que era. No es que fuese bajo, sino que era solamente un niño de once años, con sus pantaloncillos cortos y su cara blanca y rubia, completamente infantil, a pesar del gesto de fruncir las cejas, a pesar de la despectiva boca heredada de Paulina... Durante todo el rato, en la iglesia, Paulina le había estado imaginando casi como un hombre y como un hombre descreído por su culpa... Aunque no alcanzaba a darse bien cuenta de qué culpa fuese aquella.

Miguel estaba serio. Tenía los ojos casi negros. El niño estaba emocionado por algo. No había sido una casualidad aquella negativa de ir a misa con su madre. Tomaba el desayuno sin hablar. Por la ventana de la cocina llegaba el canto de los pájaros, que los vecinos sacaban en jaulas a tomar el sol del patio... Paulina sintió la necesidad de que todo fuese más suave, y le preguntó a su niño por los exámenes. Miguel le dedicó una sonrisa temblorosa. Ahora a fines de marzo se hacían los exámenes trimestrales.

—¿Qué tal te parece que vas a salir de ellos? —le parece que voy a salir bien, madre. En Matemáticas soy el número uno, y eso es lo que todos encuentran más difícil... También estoy fuerte en Ciencias Naturales, como quiero ser veterinario...»

Por la tarde, al terminar sus clases, volvió a su casa dando un larguísimo paseo, y llena de aquella sensación de malestar, de aquella intuición de que algo pasaba en el alma de su niño, que sólo ella podía aliviar.

Cuando llegó a su casa, estaba llena de deseos de la presencia, del cariño de su criatura, de la necesidad de volcarse en él.

El chico estaba en el comedor, con la lámpara encendida y los libros abiertos sobre la mesa. Paulina le observó desde el pasillo y le pareció cansado y distraído, pero se enderezó al verla entrar, como dispuesto a estudiar mucho.

Si darse bien cuenta de lo que hacía, se sentó en la butaca «de Eulogio», junto a la radio, y miró hacia su hijo: El niño también la miraba. Ella le señaló su regazo... El chiquillo corrió allí, se sentó sobre ella y le echó los brazos al cuello. Paulina sentía el rápido latir del corazón de su niño... Desde que Eulogio había visito de América, nunca habían tenido tanta intimidad. Le habló al oído:

—Estoy enfadada contigo, Miguel... Me has dejado por a esta mañana. No has querido comer... ¿Por qué?

El niño, sin cambiar de postura, se contrajo. Después habló... Su madre le había enseñado a ser sincero.

Miguel se durmió aquella noche con una mano de Paulina en las suyas, como se dormía en los días de excursión, rendido, satisfecho.

Aquella noche Paulina decidió dedicarse enteramente a Miguel. «El tenía que hacerse hombre a su lado, y conocer a Dios de sus labios y de sus obras...»

Pensamos, amigas de NOSOTRAS, que este anhelo de Paulina expresa fielmente cuál es la auténtica y decisiva misión de las madres: QUE SUS HIJOS CONOZCAN A DIOS DE SUS LABIOS Y DE SUS OBRAS.

ESTRELLA MADRE

Tú estás ahí sola y hermosa, madre como una estrella baja en la colina. Yo estoy aquí oscuro, desvelado con lo despierto de tu luz blanquísima.

JUAN RAMON JIMENEZ.

NOSOTRAS HABLAMOS ASI

Las conversaciones entre muchachas de una misma edad, entre las que buscamos todavía el camino y la luz, son siempre variadas, diversas, atrayentes... Todas hemos experimentado en alguna ocasión, el consuelo de comunicar con alguien la tristeza que nos pesa, o de participar la alegría que a veces quisiera estallar.

La conversación es expansión, alivio, intimidad. Pero sucede que en esas charlas sobre las líneas de la Alta Costura, sobre la película que lleva más semanas en cartel, o sobre la animación de esa fiesta en que hemos estado invitadas, encontramos un fondo insípido, una sensación de vaciedad, un eco monótono que nos va repitiendo: «¡Siempre igual...!»

No discutiremos sobre la amabilidad que puedan encerrar estos temas, y sobre la necesidad que cualquier persona sociable, tiene de ellos. Solamente vamos a pensar seriamente, ¿que no podemos ser de las que centran su vida ahí.

Hablaremos, sí. Hablaremos de todo. Conversaciones amenas, atrayentes y femeninas. Esencialmente femeninas...

¿Por qué no hablar también de algo que tantas veces nos grita desde dentro, y que hacemos ((Continúa en 4.ª página))



